

## TRIBUTO A DOS GRANDES MAESTROS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA BRASILEÑA

Por **Alberto Reinaldo Reppold Filho\*** 

<alberto.reppold@ufrgs.br>

---

\* Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Porto Alegre, RS, Brasil.

---

En octubre de 2024, mientras preparaba esta edición especial de la revista *Movimento*, dedicada a la ética en el deporte, me impactó la triste noticia del fallecimiento de dos figuras destacadas de la educación física brasileña, Silvino Santin y Adroaldo Gaya. Sus contribuciones al desarrollo del conocimiento en el área y a la práctica profesional de los educadores físicos son invaluable y constituyen un legado duradero. Los editores de *Movimento*, así como yo mismo, sentimos profundamente estas pérdidas y de inmediato acogieron mi solicitud de rendir homenaje a estos dos estimados colegas dedicándoles este número especial, en un tema que tanto los intrigaba y deleitaba.

Estos dos académicos sostenían puntos de vista distintos y, en ocasiones, radicalmente opuestos sobre la educación física. Sin embargo, ambos compartían el coraje intelectual y la profundidad crítica en sus análisis, cualidades que los hicieron figuras esenciales en la academia brasileña. Estoy seguro de que todos aquellos que tuvieron el privilegio de conocerlos y beneficiarse de sus enseñanzas se unen a este sentido tributo. Que sus aportes continúen resonando, inspirando nuevas reflexiones y promoviendo prácticas transformadoras en el campo de la educación física.

## Silvino Santin

(1937 – 2024)

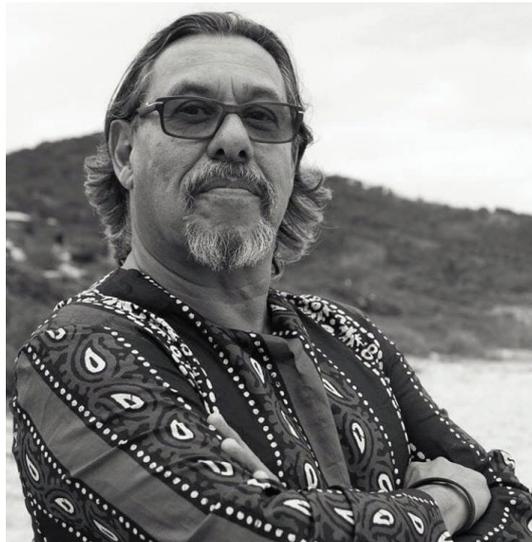


En la primera semana de octubre de 2024, en Santa Maria, Río Grande do Sul, falleció Silvano Santin, un pionero en la filosofía de la educación física en Brasil. Nacido en el interior de Río Grande do Sul, en una región profundamente influenciada por inmigrantes italianos que llegaron a Brasil a finales del siglo XIX, Santin pasó su infancia y parte de su juventud en un ambiente rural. Conservaba muchos recuerdos entrañables de este periodo, que, creo, dejó una profunda huella en su vida, y siempre tenía historias que compartir sobre aquellos tiempos.

Se graduó en filosofía en la Universidad de la Región Noroeste del Estado de Río Grande do Sul (UNIJUÍ) y una vez compartió, sobre el inicio de su trayectoria filosófica: “Me licencié en filosofía, más por oportunidad que por convicción. La vida me mostró que valió la pena. Acerté al equivocarme”. Esta afirmación resume la esencia de su trayectoria: una disposición constante para recomenzar y una mente siempre abierta a nuevas ideas. Describió este

## Adroaldo Cezar Araujo Gaya

(1950 – 2024)



En la segunda semana de octubre de 2024, Adroaldo Gaya, un académico renombrado y figura clave en la educación física brasileña, falleció en Tubarão, Santa Catarina. Estaba cerca de “su Garopaba”, como le gustaba decir, una playa que frecuentaba desde sus primeros años en el curso de educación física en la Universidad Federal de Río Grande do Sul. Garopaba, donde pasó muchos veranos, fue también el lugar que eligió para pasar su jubilación. Esta localidad costera, llamada “bahía de barcos” por los indígenas, se convirtió en su último refugio intelectual. A pesar de estar retirado y de enfrentar una grave enfermedad, Gaya nunca abandonó su papel de docente, continuó enseñando y supervisando estudiantes hasta poco antes de su fallecimiento.

Su formación científica comenzó durante sus años de licenciatura, algo poco común en Brasil en la década de 1970, cuando las facultades de educación física eran escasas y sus cursos carecían de una base científica sólida. Gaya formó parte del primer

recorrido en un texto autobiográfico publicado en la revista *Motrivivência* en 2009.

A principios de la década de 1970, Santin se mudó a Francia, donde, con el apoyo de una beca del gobierno francés, realizó su maestría y doctorado en el campo de la filosofía del lenguaje. En 1972, presentó su disertación de maestría, titulada *Parole, Écoute et Réponse chez Heidegger* (Palabra, Escucha y Respuesta en Heidegger), en la Universidad de París X – Nanterre, bajo la supervisión del renombrado filósofo francés Emmanuel Levinas.

El estudio fue co-dirigido por François Laruelle, un joven filósofo francés, apenas un mes mayor que Santin y entonces asistente de Levinas. Laruelle siguió una carrera en Nanterre y se hizo conocido en la filosofía francesa por desarrollar la llamada “no-filosofía”. Al escribir estas líneas, no puedo evitar imaginar que Santin y Laruelle podrían haber sido buenos amigos. Me pregunto qué conversaciones habrían tenido estos dos jóvenes, apenas en sus 30 años, de mundos tan diferentes pero unidos por la fascinación por la filosofía, en un París política y culturalmente vibrante que aún resonaba con los ecos de las protestas de 1968. Esa era inspiraba una visión crítica y desafiante del mundo, que probablemente influyó en sus perspectivas y se reflejó en sus pensamientos.

Curiosamente, Laruelle falleció apenas unos días después de la muerte de Santin. Ambos tenían 87 años. No sé si mantuvieron el contacto después de su tiempo juntos en Francia, pero me gusta imaginar que ahora están conversando sobre las experiencias acumuladas a lo largo de sus exitosas carreras y

grupo de estudiantes en realizar prácticas en el recién creado Laboratorio de Investigación en Ejercicio (LAPEX) en la ESEF-UFRGS. Esta experiencia no solo le brindó conocimientos y práctica investigativa, sino también la oportunidad de entrenarse con Mauricio Leal Rocha, uno de los pioneros en la investigación de actividad física y entrenamiento deportivo en Brasil, en el Laboratorio de Fisiología del Ejercicio (LABOFISE) de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Como relataba en muchas ocasiones, esta fase inicial de su formación fue decisiva para toda su futura carrera como profesor e investigador.

Tras graduarse, Gaya enseñó en el programa de formación de profesores de educación física en la Facultad de Cruz Alta (actualmente Universidad de Cruz Alta) en el interior de Río Grande do Sul. Al regresar a Porto Alegre, se enfocó en el ejercicio para la rehabilitación, convirtiéndose probablemente en uno de los pioneros en el desarrollo de programas de ejercicio para pacientes cardíacos en el estado.

En 1978, se unió a la facultad de la ESEF-UFRGS, donde construyó toda su carrera, impartiendo cursos de licenciatura y posgrado (como entrenamiento físico y deportivo, baloncesto, metodología de la investigación, epistemología, entre otros). Guiaba a estudiantes (en iniciación científica, maestría y doctorado), realizaba investigaciones y coordinaba programas de extensión comunitaria. En la ESEF, Gaya también se desempeñó como coordinador del Programa de Posgrado en Ciencias del Movimiento Humano y director del LAPEX, donde había comenzado su formación científica como pasante.

filosofando sobre temas que, de alguna manera, nos tocan a todos, como la finitud, la trascendencia y el sentido de la vida.

En 1974, Santin presentó su tesis doctoral, *Être et Langage chez Maurice Merleau-Ponty* (Ser y Lenguaje en Maurice Merleau-Ponty), nuevamente bajo la supervisión de Levinas, esta vez en la Universidad de París IV – Sorbona. Eligió enfocarse en las ideas de Merleau-Ponty, una de las figuras principales de la filosofía continental contemporánea. Quienes conocieron a Santin saben que no era alguien que rehuía de los desafíos intelectuales; por el contrario, los veía como terreno fértil para el crecimiento personal y profesional. Con su disciplina intelectual y rigor filosófico, cualidades que consideraba esenciales para un académico, cumplió esta tarea con absoluta excelencia.

Al regresar a Brasil, después de trabajar en la UNIJUÍ, Santin se estableció en la Universidad Federal de Santa Maria (UFSM), donde pasó la mayor parte de su carrera docente, impartiendo clases de filosofía en varios programas de posgrado. Fue en este periodo cuando su relación con la educación física comenzó y se profundizó. Creo que uno de sus primeros escritos, resultado de esta cercanía con el campo, fue publicado en 1982 bajo el título *Reflexiones Filosóficas sobre la Educación Física*. Sus obras más destacadas de este período incluyen *Educación Física: un abordaje filosófico sobre la corporalidad*, publicado en 1987 por UNIJUÍ, y *Educación Física: otros caminos*, lanzado por la Editorial EST en 1990.

La revista *Kinesis*, publicada por el Centro de Educación Física y Deportes de la UFSM, dio especial protagonismo

Su carrera temprana se caracterizó por un interés en el entrenamiento físico y deportivo. A fines de la década de 1970, coescribió su primer libro, *Fundamentos y Métodos del Entrenamiento Físico y Deportivo*. Esta obra, junto con libros de Lamartine Pereira da Costa y Manuel Gomes Tubino, fue de las primeras en abordar este tema de manera más amplia y sistemática en Brasil.

En 1980, Gaya ingresó al programa de maestría en Educación en la Universidad Federal de Río Grande do Sul, donde fue asesorado por el Prof. Juan José Mouriño Mosquera. La interacción académica con Mosquera, un renombrado educador e investigador, influyó significativamente en su formación, ampliando su perspectiva a otros campos académicos como la pedagogía y la psicología. Su disertación de maestría, titulada *Autoimagen en Adultos de Mediana Edad con o Sin Enfermedad Cardíaca Isquémica que Realizan o No Entrenamiento Físico Sistemático*, refleja esta nueva perspectiva, buscando establecer una comprensión más integrada del ser humano al conectar sus dimensiones biológicas y psicológicas. Para Gaya, el entrenamiento físico también poseía una dimensión educativa. Estaba profundamente convencido de esta idea, clasificando su disertación dentro de los campos de entrenamiento físico y educación de adultos.

En 1991, Gaya se trasladó a Portugal, donde comenzó su doctorado bajo la supervisión del Prof. Jorge Olímpio Bento en la Facultad de Ciencias del Deporte y Educación Física de la Universidad de Oporto (ahora llamada Facultad de Deporte). Las excelentes condiciones de estudio ofrecidas por la

a sus ideas, publicando sus artículos a lo largo de los años. Recuerdo que, a principios de la década de 1990, esta revista académica lanzó un suplemento especial con su obra, titulado *Escuela Democrática y Educación Física*. En ese momento, había un amplio debate sobre el papel de las escuelas y la educación física en la formación de una sociedad democrática. Esta discusión se desarrolló en medio de la apertura política de Brasil tras 20 años de dictadura militar y en el contexto de la nueva Constitución de 1988 aprobada por el Congreso brasileño. Santin era un filósofo atento a las cuestiones sociales y políticas de su tiempo, dedicando parte de su obra a explorar la conexión entre estos temas y la educación física.

Tras jubilarse de la UFSM en 1991, Santin se unió al cuerpo docente del Programa de Posgrado en Ciencias del Movimiento Humano de la Escuela de Educación Física – ESEF (actualmente llamada Escuela de Educación Física, Fisioterapia y Danza – ESEFID) de la Universidad Federal de Río Grande do Sul (UFRGS), donde impartió cursos de filosofía de la educación física y supervisó a estudiantes de maestría y doctorado. Además, colaboró con varias otras instituciones, impartiendo cursos, dando conferencias y participando en eventos académicos a nivel nacional e internacional. Dos obras destacan de este periodo en su carrera en la ESEF-UFRGS: *Educación Física: de la alegría del lúdico a la opresión del rendimiento*, publicada en 1994 en colaboración entre ESEF-UFRGS y Editorial EST; y *Educación Física: ética, estética y salud*, lanzada por EST en 1995.

Santin dejó un vasto legado de contribuciones a través de artículos

facultad, combinadas con la interacción e intercambio con académicos portugueses y de otros países, le proporcionaron el entorno ideal para dedicarse plenamente a sus estudios en la epistemología de las ciencias del deporte, un tema que había estado madurando a lo largo de los años. Este viaje culminó en su tesis, *Las Ciencias del Deporte en los Países de Lengua Portuguesa: un enfoque epistemológico*, presentada en 1994. Gaya expresaba con frecuencia su gratitud al Prof. Bento y al Prof. António Marques, quienes le dieron una cálida bienvenida en Oporto, una ciudad que consideraba su hogar, junto con Porto Alegre y Garopaba.

Gaya fue ponente en innumerables eventos científicos, organizador de congresos, miembro de consejos editoriales, revisor de numerosas revistas científicas, miembro de comités científicos y supervisor de proyectos de licenciatura, maestría y doctorado; desempeñó con excelencia todos los roles esperados de un gran académico.

Además de publicar más de doscientos artículos en revistas nacionales e internacionales, Gaya nos dejó importantes obras en metodología científica, uno de sus temas favoritos. Entre ellas se encuentran *Relato de Experiencia: pautas para la elaboración de proyectos de fin de grado*, coescrita con su hija, Anelise Reis Gaya, y publicada por la Editorial CRV en 2018; y *Ciencias del Movimiento Humano: introducción a la metodología de la investigación*, publicada por Artmed en 2008.

En uno de sus textos más conocidos, *Entonces, ¿qué es la educación física?*, publicado en un número especial de la revista *Movimento* en 1994, afirma:

y libros y una huella indeleble en la comprensión del deporte, del lúdico y la corporalidad. Sus obras introdujeron un enfoque crítico y establecieron sólidas bases filosóficas para el estudio de estos temas. A través de sus reflexiones, exploró las dimensiones epistemológicas, éticas y estéticas de la educación física, ampliando la visión de este campo.

En su artículo *El Cuerpo Simplemente Cuerpo*, publicado en la revista *Movimento* en 2001, Santin reflexionó sobre la corporalidad y asumió el desafío de desvelar, a través de las artes (danza, la música y la literatura), el “alfabeto del lenguaje del cuerpo”. En este ensayo, Santin nos regala un lenguaje casi poético, invitándonos a reflexionar sobre cómo, en ocasiones, la ciencia y la filosofía nos alejan de la experiencia del “cuerpo vivo”. Escribe:

Quizás el cuerpo no sea una máquina, ni un crisol refinado del alma, ni un contenedor de la psique, ni un soporte para la razón, ni una ecuación matemática, ni una fórmula química, ni una organización mecánica, sino una obra de arte, una melodía. Entonces, probablemente su historia no es la que contamos. La historia que contamos es la que narra el tratamiento que le dio la racionalidad. Si el cuerpo es una melodía, necesitamos un oído musical. (Santin, 2001, p. 58).

Sus escritos nos llevan a reconectarnos con el cuerpo, celebrándolo como un medio de expresión y conocimiento. Con esta visión, Santin nos inspira a escuchar al cuerpo con sensibilidad, reconociéndolo como una obra de arte viva. Su legado intelectual sigue siendo una referencia fundamental para todos nosotros.

Se [la Educación Física] define como un viaje entre la filosofía y la ciencia, en el que la primera no es un punto de partida, ni la segunda un destino. Entre ellas, no hay oposición, confrontación ni separación, sino correlación, diálogo e integración. (Gaya, 1994, p. [s.n.]

La trayectoria académica de Gaya estuvo marcada por su incansable búsqueda de una base científica y filosófica para la educación física, haciendo una contribución decisiva a la consolidación de esta como un campo legítimo y necesario del conocimiento en la academia brasileña. También estaba profundamente preocupado por los fundamentos éticos de la educación física escolar, un tema que aparece con frecuencia en sus escritos. En su libro de 2014, *Educación Física: Orden, Caos y Utopía*, publicado por la Editorial Casa de la Educación Física, abordó varios de estos temas. Durante el año anterior a su fallecimiento, Gaya se dedicó a un nuevo libro, en el cual revisaba sus propias ideas y exploraba nuevas perspectivas para la Educación Física escolar, dando especial importancia a las cuestiones éticas. Lamentablemente, no tuvo tiempo de concluir este importante proyecto.

Crítico agudo, con una personalidad inquisitiva y creativa, Gaya siempre estaba en busca de nuevas ideas, y su disposición para debates apasionados no pasaba desapercibida. Su capacidad para ver tanto virtudes como defectos, sin filtros, era una expresión de su autenticidad. Detrás de su temperamento crítico estaba un hombre de profundas convicciones, alguien que realmente creía en todo lo que defendía.

Gaya era una persona que buscaba vivir intensamente, y creo que vivió la vida que eligió, sin concesiones. Su carrera estuvo marcada por la dedicación

y el compromiso con el avance de la ciencia, inspirando a generaciones de investigadores y dejando un legado intelectual que continuará influyendo en la educación física. Que su memoria nos inspire a ver más allá de las apariencias y a ser valientes en la búsqueda de aquello en lo que creemos.